

20. La diversidad del aula multigrado: tierra fértil para el desarrollo de competencias interculturales

**Alejandra Islas Enciso,
Rosa Elena Durán González**

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

El trabajo que aquí se expone, conforma el apartado de marco teórico de la tesis “Estrategias pedagógicas para el desarrollo de competencias interculturales en la escuela multigrado” para obtener el grado de maestría en ciencias de la educación, a partir de la teoría sociocultural, donde se busca explicar las implicaciones que tiene educar a partir del otro como nuevo paradigma educativo y sus posibilidades desde el enfoque intercultural en educación como ideal para trabajar con y en la diversidad, desde una interculturalidad ampliada, es decir para todos y todas, en todos los niveles y modalidades escolares, que trascienda a las poblaciones indígenas; en este sentido se retoma el contexto de las aulas multigrado, diversas por naturaleza, vistas como campo fértil para el desarrollo de competencias interculturales.

Palabras clave: multigrado, competencias interculturales, educación intercultural

Abstract

The diversity of the multigrade classroom: fertile ground for the development of intercultural competences

The work that is exposed here forms the theoretical framework section of the thesis "Pedagogical strategies for the development of intercultural competences in multigrade school" to obtain a master's degree in educational sciences, based on sociocultural theory, where it looks for to explain the implications of educating from the other as a new educational paradigm and its possibilities from the intercultural approach in education as an ideal to work with and in diversity, from an expanded interculturality, that is, for everyone, in all school levels and modalities, that will transcend indigenous populations; In this sense, the context of multigrade classrooms, diverse by nature, seen as a fertile field for the development of intercultural competencies.

Keywords: multigrade, intercultural competencies, intercultural education

Introducción

La obra de Paulo Freire, titulada “Pedagogía del oprimido” está dedicada “A los desaharrapados del mundo y a quienes, descubriéndose en ellos, con ellos sufren y con ellos luchan” (Freire, 2005, pág. 10) sin duda, la visión crítica que tiene el autor sobre la función emancipadora que debería cumplir la educación hace que todos o casi todos entremos en esta dedicatoria, por lo menos alguna vez, en algún momento de nuestro andar, por reconocernos como diferentes y tener a lo diferente por amenaza, situación que es necesario repensar, para dar lugar a la convivencia en un marco de respeto y aprecio por el otro, donde todas y todos alcancemos esa “Educación verdadera” a la que nos convida Freire en un sentido de transformación, que hoy es motivo de este escrito.

En este intento por desatacar los atributos de la diversidad para la educación, se retoma el contexto de las aulas multigrado, diversas por naturaleza y sus posibilidades para el desarrollo de competencias interculturales.

Educar en y para la diversidad

Por mucho tiempo, la diversidad fue vista como una amenaza, utilizada como argumento de la intolerancia y la discriminación (UNESCO, 2003) sin ver la riqueza y oportunidades que ofrece para el desarrollo de todos los individuos, enfoque que hoy es promovido desde la política, la cultura y la educación, cabe mencionar que para fines de este documento, se hace énfasis en el último campo, al respecto, Besalú (2002) afirma que “educar a partir del otro es el nuevo paradigma educativo y que la apertura al otro es una dimensión fundamental de toda persona libre y sana” (pág. 145) sin embargo, sabemos que esta postura tiene implícitos varios retos, sobre todo, el de la “praxis” en su sentido más amplio, es decir

transitar del “qué” al “cómo”, las propuestas abundan, sobre todo retomando el enfoque intercultural para educar en y para la diversidad, mismo que implica una diferenciación entre lo pluri y lo multicultural, esta diferenciación más que una tarea literal, debería llevarnos a la reflexión en torno a la percepción de lo diverso y sus alcances.

Los términos de pluri, multi e interculturalidad son formas o niveles de relación y reconocimiento de la diversidad cultural, la cultura entendida como un concepto dinámico y multidimensional que en sus elementos más esenciales implican “una forma de ser” (Besalú, 2002, pág. 145) o un “grupo de rasgos y características propias de una comunidad” (UNESCO, 2017) a través de las cuales se otorga significado a sus realidades; decíamos que tanto lo pluri, lo multi y lo intercultural son formas o niveles de interacción con lo diverso, en este sentido, la multiculturalidad es un término descriptivo, con él nos referimos a la multiplicidad de culturas que están presentes en un espacio, sin tener necesariamente una relación, es coexistencia pero no convivencia (Villodre & Del Mar, 2012) este relativismo cultural sigue dando oportunidad a la segregación y la discriminación, se convierte en un problema porque “oculta la permanencia de las desigualdades e iniquidades sociales que no permiten a todos los grupos relacionarse equitativamente y participar activamente en la sociedad, dejando así intactas las estructuras e instituciones que privilegian a unos sobre otros” (Walsh, 2005, pág. 5).

En tanto, la pluriculturalidad se refiere a la pluralidad entre y dentro de las culturas, que implica una convivencia dentro de un espacio territorial, la diferencia sustancial con respecto a la multiculturalidad reside en que el primer término (multiculturalidad) “apunta a una colección de culturas singulares, con formas de organización yuxtapuestas” (Walsh, 2005, pág. 6).

La pluriculturalidad según Villodre & Del Mar, (2012) debe defenderse como característica de una sociedad democrática, en el reconocimiento del otro y de la igualdad.

La interculturalidad en cambio, ostenta un nivel de relaciones, negociaciones e intercambios complejos, es un proceso dinámico y permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre culturas bajo los atributos del respeto, la igualdad y la legitimidad; a través de estos intercambios se busca desarrollar un nuevo sentido de convivencia, que debe ser concebido como una meta por alcanzar. (Walsh, 2005).

La interculturalidad como modelo educativo, busca preparar a los alumnos para vivir en una sociedad donde la diversidad cultural sea reconocida como una riqueza común, en donde la brújula apunte a la construcción de una sociedad en igualdad de derechos y relaciones armoniosas, para ello, será menester de los estados nación diseñar políticas que favorezcan la inclusión y la participación ciudadana. (UNESCO, 2003)

Aulas multigrado, diversas por naturaleza

Un ejemplo de ambientes educativos exponencialmente diversos son las aulas multigrado, al hablar de multigradación nos estamos refiriendo a un tipo de agrupamiento en el que alumnado de diferentes edades comparten las condiciones propias del aula (Bustos 2010) en su definición más simple, las escuelas multigrado son aquellas en las que los docentes o figuras educativas atienden a estudiantes de distintos grados en una misma aula (INEE, 2019) situación que es asociada a una serie de desventajas pedagógicas con respecto a las escuelas graduadas que tienen presencia principalmente en zonas urbanas, en esta asociación de desigualdad y discriminación en variadas ocasiones se les ha considerado como “incom-

pletas” e incluso “antipedagógicas” (Arteaga, 2011), posturas que por supuesto nos remiten al modelo asimilacionista del multiculturalismo (Dietz & Mateos, 2011)

La naturaleza y riqueza de la escala multigrado es la diversidad, (Boix 2014) (Schmelkes & Aguila, 2019) (Santos, 2011) que se encuentra presente en las necesidades, habilidades, ritmos de aprendizaje, grados y edades de los alumnos, quienes coinciden en el aula y desde ahí aprenden juntos, en este proceso, interactúan y comparten experiencias de vida, trabajan colaborativa y cooperativamente bajo una situación didáctica compartida (Galván & Espinosa, 2017) por tanto, dicha diversidad es un espacio que debe aprovecharse, en beneficio de la identidad y el respeto por las diferencias (Boix, 2014).

Desde el punto de vista de Gallardo (2014) las posibilidades de concretar una propuesta intercultural en la escuela multigrado está en el trabajo con la diversidad, retomando el currículo y las estrategias de enseñanza, cuando se habla del currículum para este contexto escolar que representa el 43% de las primarias en México (INEE, 2019), todos los expertos en el tema de escuelas multigrado hablan de la necesidad de contar con un currículo diferenciado, con materiales propios, que atiendan a las necesidades inmediatas del contexto, así, la idea de una propuesta curricular intercultural ofrecería a los alumnos los medios para entender y explicarse el mundo desde diferentes realidades culturales, que motiven la reflexión sobre su realidad, este currículo deberá articular y legitimar lo siguiente:

- Lo global, con contenidos provenientes de diversas culturas del mundo
- Lo nacional como las competencias básicas esenciales para todos, desde lo cognitivo y lo valoral.
- La dimensión interétnica en forma de contenidos que aborden conocimientos, valores y expresiones culturales que desean que el resto de la pobla-

ción conozca, reconozca y valore positivamente.

- Lo contextual, contenidos que incorporen a la escuela conocimientos, valores y formas de vida de los pueblos
- Lo personal, un espacio de desarrollo integral de los educandos, en los planos cognitivo, afectivo, social e identitario.

También para formular propuestas educativas interculturales en el espacio áulico, mismos que se pueden ver como beneficios, planteados desde el trabajo con la diversidad (naturaleza de la escuela multigrado) es necesario:

- Conocer a los alumnos del aula multigrado es un punto de partida fundamental para el trabajo intercultural, a partir de un ejercicio de diagnóstico es que se puede resignificar el currículo y plantear procesos de enseñanza aprendizaje contextualizados, por ende, significativos.
- “Recuperar el entorno cultural y las experiencias previas de los alumnos, quienes pueden proceder de contextos culturales y familiares diversos y por tanto tener experiencias, conocimientos y puntos de vista diferentes es la mejor oportunidad para la escuela multigrado” (Gallardo, 2014, pág. 19), permite plantear actividades en las que se analicen situaciones desde los diferentes puntos de vista de los alumnos, de acuerdo a su entorno, edad, género, etc.
- Aprender mediante la interacción en el salón multigrado requiere un sentido de comunidad.
- Aprovechar la situación etaria implica reconocer que los estudiantes más pequeños buscan imitar los comportamientos de los más grandes y así tienen un apoyo extra y aprovechan a más de un maestro al realizar las actividades.
- Articular contenidos, la educación intercultural no sería otra asignatura para el multigrado u otros contenidos

sino el color que pinta todos los ámbitos de la práctica educativa.

Hacia una Interculturalidad ampliada

A lo largo de este escrito, se ha hecho énfasis en que la diversidad cultural es la materia prima para la educación intercultural, sin embargo es necesario romper con la idea de que este enfoque es solo para las personas que se identifican con un grupo indígena, si bien, su origen se gesta en las luchas por derechos de los pueblos indígenas en el contexto latinoamericano (Valladares 2003) (González, 2013) es necesario trascender la idea que la educación intercultural es útil solo para ellos, la propuesta de interculturalidad ampliada que aquí se presenta se habla de educación intercultural para todos, en todos los niveles y modalidades (Casas, Castillo, & Ávila, 2017) y (Schmelkes, 2006) incluso fuera de los ambientes formales de la educación (UNESCO, 2017) “debe involucrar a toda la población y servir de puente entre las culturas para construir una nueva comprensión del otro y de uno mismo” (Saldívar Moreno, 2006, pág. 25) Cuando se habla de interculturalidad en la educación, se hace referencia al encuentro entre las diferencias, sean de carácter nacional, cultural, genérico, religioso, étnico o social y de aprendizaje (Rehaag, 2010)

El desarrollo de Competencias interculturales

Rehaag, (2010) señala muy puntualmente que el encuentro con la diversidad cultural forma parte de la vida cotidiana y cambiante, en este sentido, la tarea de la educación en torno a la diversidad se encuentra en la enseñanza de competencias interculturales, esto es cambiar la perspectiva, para que los alumnos tengan la capacidad de saber ubicarse en situaciones de diversidad cultural y poder actuar acorde a las circunstancias.

Así, las competencias interculturales son definidas como una capacidad de interacción que incluye componentes afectivos, cognitivos y de comportamiento, que ayudan a abrir mecanismos que permiten reconocer algo como propio, donde cada uno debe aprender a reconocer, entender, interpretar y valorar la diferencia, sea de cultura, género, estrato social, religión, lengua o diferencia genérica.

El desarrollo de competencias interculturales facilita las relaciones e interacciones entre personas de varios orígenes y culturas, así como dentro de grupos heterogéneos, todos ellos necesitan aprender a vivir juntos en paz. (UNESCO, 2017)

Rehaag, (2010) considera que las competencias interculturales deben estar orientadas a:

Adquirir conocimientos:

- Sobre los orígenes y el desarrollo de la “normalidad” cultural y lingüística en México.
- Sobre las diferentes tradiciones y visiones del mundo dentro de una sociedad y dentro de diferentes culturas.
- Sobre ser bilingüe y las diferencias lingüales en una sociedad.
- Sobre la heterogeneidad de la sociedad.
- Sobre las consecuencias jurídicas.
- Sobre su propia cultura

A desarrollar capacidades:

- Para enfrentarse de una forma reflexiva a las visiones acerca de lo propio y lo extraño.
- Para manejar la diferencia sin problemas y verla como un enriquecimiento individual y social.
- Para actuar conforme a la situación y al otro.
- Para desarrollar estrategias y solucionar problemas, adquirir habilidades de percepción, de manejo de conflictos, y poderlos resolver de una manera discursiva, reconociendo sus orígenes

en la heterogeneidad étnica, lingüística, cultural, genérica, religiosa y social.

Que les permitan alcanzar:

- Una identidad y un reconocimiento básico hacia el otro.
- Sensibilidad hacia las injusticias que sufren integrantes de la sociedad por ser diferentes.
- Solidaridad con lo propio y lo extraño.
- Disposición hacia la construcción de un mundo que esté abierto frente a la diferencia.

Reflexiones finales

La oportunidad de concretar los ideales educativos de igualdad, equidad, niveles de logro y convivencia dentro de un contexto por mucho tiempo relegado y abandonado como la escuela multigrado, está en resaltar los beneficios de la diversidad que ostenta por naturaleza, para lograrlo se ha de utilizar el enfoque intercultural en la educación y a partir de ello desarrollar competencias interculturales en los alumnos, considerando que estas competencias, deben incluir componentes afectivos cognitivos y de comportamiento, aunque la interculturalidad sigue siendo una meta por alcanzar, esta encuentra su materialización en la sinergia de docentes y padres de familia, pues al reconocer la diversidad como un atributo para el aprendizaje y sus múltiples beneficios para la vida social podremos como dice Freire (Freire, 2005) dejar de ser los desherrapados del mundo, para convertirnos en personas libres, sin opresores ni oprimidos.

Referencias

- Arteaga, P. (2011). *Los saberes docentes de maestros en primaria con grupos multigrado*. México : COMIE.
- Besalú, X. (2002). Diversidad cultural y educación. *Síntesis*, 145-148.

- Boix Roser, T. (2014). La escuela rural en la dimensión territorial . *Innovación Educativa*, 89-97.
- Bustos Jiménez, A. (2010). Aproximación a las aulas de escuela rural: heterogeneidad y aprendizaje en los grupos multigrado. *Revista de Educación* , 353-378.
- Dietz, G., & Mateos , L. (2011). *La interculturalidad y educación intercultural en México. Análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: SEP. Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe.
- Freire , P. (1982). *La educación como práctica de la libertad* . Santiago de Chile : Siglo XXI Editores .
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Gallardo Gutiérrez, L. (2014). *Las escuelas multigrado frente a la diversidad cultural, étnica y lingüística. Horizontes de posibilidad desde la educación intercultural. Ponencia presentada en la mesa redonda "La educación intercultural: experiencias y propuestas"*. México, D.F: Propuesta educativa multigrado .
- González Apodaca, E. (2013). Cartografías de la educación intercultural en México. *Desacatos [Online](43)*, 201-207. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2013000300015&lng=es&nrm=iso
- INEE. (2019). El derecho a la equidad: las escuelas multigrado. En *La educación obligatoria en México* (págs. 101-111). México : INEE.
- Rehaag, I. (2010). La perspectiva intercultural en la educación. *El Cotidiano*, 75-83.
- Saldívar Moreno , A. (2006). Los principios fundamentales de la educación intercultural. En *Técnicas y dinámicas para la educación intercultural* . San Cristóbal de las Casas, Chiapas : ECOSUR-Casa de la ciencia.
- Santos Casaña, L. (2011). Aulas multigrado y circulación de los saberes: Especificidades didácticas de la escuela rural. *Profesorado*, 15(2).
- Schmelkes, S., & Aguila, G. (2019). *La educación multigrado en México*. Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación .
- UNESCO . (2017). *Competencias interculturales. Marco conceptual y operativo* . Colombia : Catdra UNESCO-Diálogo Intercultural .
- UNESCO. (2003). *Educación y diversidad cultural*. Santiago de Chile : Universidad Diego Portales .
- UNESCO. (2017). *Competencias interculturales. Marco conceptual y operativo* . Universidad Nacional de Colombia.: Cátedra Unesco Diálogo Intercultural. .
- Valladares de la Cruz, L. (2003). Democracia y derechos indios en México: la ciudadanía multicultural como modelo de paz. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 121-145.
- Villodre, B., & Del Mar, M. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. . *HEKADEMOS*, 67-76.
- Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en educación*. Perú: Ministerio de educación. Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural.